



El laberinto Kurdo¹

RESUMEN

Tras el referéndum celebrado en el Kurdistán iraquí y la posterior declaración de independencia por el actual presidente de esta región autónoma, se abre un escenario de incertidumbre que va más allá de una hipotética y, al día de hoy, poco probable emancipación del pueblo kurdo.

Las posibles consecuencias de esta nueva crisis en la convulsa región de Oriente Medio se analizan en el presente artículo como es, la propagación de los movimientos nacionalistas en la región, la influencia en la estabilidad de los mercados energéticos, la competencia por el poder regional de algunas potencias y las consecuencias inmediatas en la seguridad, en particular en la guerra de Siria y en la lucha contra el auto denominado Estado Islámico.

Abstract

Following the referendum held in the autonomous region of Iraqi Kurdistan and the subsequent declaration of independence announced by the current president of this autonomous region, a new uncertain scenario is to be opened which goes beyond a hypothetical and, nowadays unlikely, emancipation of the Kurdish people.

Potential consequences of this new crisis within the problematic Middle East region are analyzed in the present article as the spread of nationalist movements in the region, influence on the stability of energy markets, competition for regional power of some states and the immediate consequences on security, particularly regarding the war in Syria and in the fight against the so-called Islamic State

¹ La redacción de este artículo fue finalizada el 16 de octubre de 2017, por lo que los acontecimientos acaecidos a partir de esta fecha no han podido ser analizados



PALABRAS CLAVE

Autonomía, conflicto armado, energía, etnia, independencia, KRG, Kurdistán, milicias, peshmergas, petróleo, referéndum, región, seguridad

Key Words

Autonomy, armed conflict, energy, ethnic group, independence, KRG, Kurdistan, militias, peshmergas, petroleum, referendum, region, security

INTRODUCCIÓN

El pasado día 27 de septiembre el pueblo kurdo de Irak acudía a depositar sus votos en el referéndum convocado por el gobierno de la región autónoma kurda, en lo sucesivo el KRG (por sus siglas en inglés)². Estas elecciones tuvieron lugar, no solamente en los territorios reconocidos por Bagdad para la mencionada región autónoma, sino en otros actualmente en litigio con el gobierno central iraquí, como se muestra en la figura 1. Territorios, por otra parte, que están controlados por los peshmergas, grupo armado que es considerado el ejército del KRG, y en los que se incluyen enclaves tan importantes como es el de la ciudad de Kirkuk, en cuyas proximidades se encuentran unos de los principales yacimientos del petróleo de Irak.

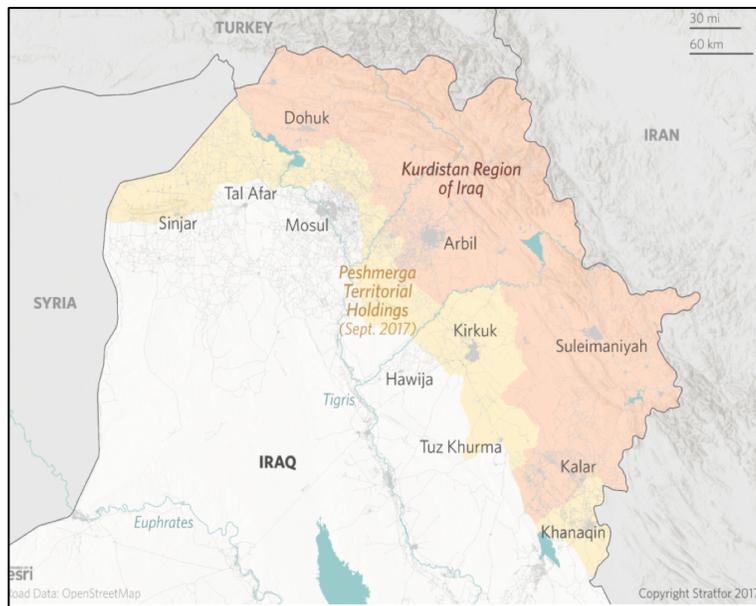


Figura 1. Región en la que ha sido sometido el referéndum (Fuente Stratfor) civil.

Los resultados de este referéndum han dado una clara mayoría a los partidarios de la independencia de la región kurda de Irak. De acuerdo con los datos proporcionados por el diario EL MUNDO³ el 88% de los sufragios contabilizados se mostró a favor de ella sobre un 77% de participación. Esta contundente victoria del actual presidente del Kurdistán iraquí, Massud Barzani, incorpora un nuevo factor de preocupación e incertidumbre a esta convulsa región, escenario incierto en el que no se descarta que desemboque en una guerra

² Kurdistan Regional Government

³ Artículo firmado por Francisco Carrión, corresponsal del diario español EL MUNDO en su edición del miércoles 27 de septiembre



A la innegable tensión interna que se está viviendo, hay que añadir los intereses que tienen otros actores, en unos casos como consecuencia que esta situación pueda devenir en una cadena de tensiones y reivindicaciones de origen étnico y/o nacionalista en otros Estados, en particular en Irán y Turquía, en los que también se cuenta con territorios de mayoría kurda y que mantienen aspiraciones similares de independencia que las manifestadas en Irak. Por otro lado, hay que considerar que la región kurda de Irak ha mantenido unos más que aceptables niveles de prosperidad en comparación con el resto del Estado iraquí tras la invasión por Estados Unidos en 2003, que provocó no solo el derrocamiento del régimen de Sadam Hussein, sino el propio dismantelamiento del Estado.

Esta estabilidad y prosperidad económica, fundamentada en los recursos energéticos (solamente en los campos de Kirkuk se estima que se concentra entre el 15 y el 20% de las reservas de crudo de Irak), le permitió establecer una serie de alianzas estratégicas y comerciales con diversos países de la región y de diferentes partes del mundo. Particularmente importante en este sentido es la relación comercial mantenida con Turquía a través del Partido Democrático del Kurdistán Iraquí (KDP, por sus siglas en inglés) en relación con el suministro de petróleo, de donde procede gran parte del crudo que importa este país.

No es menos importante, a la hora de analizar la posible evolución de esta situación creada tras el citado referéndum, reflexionar sobre la posición que podría adoptar los Estados Unidos con respecto a la pretendida emancipación de Irak de su población kurda. Cuando menos es de prever que éstos mantengan una posición de prudente equilibrio atendiendo, por una parte, al apoyo que está brindando a la reconstrucción de Irak, cuyo primer ministro, el chií Haidar Al Abadi, parece estar muy lejos de pretender mantener una negociación con el KRG sobre la independencia, como lo muestra el hecho que tras el referéndum lanzara un ultimátum para recuperar el control sobre los aeropuertos y fronteras bajo amenaza de cerrar el espacio aéreo de la en esa zona del país. Por otra parte, hay que recordar que las fuerzas armadas y las milicias kurdas han sido su principal apoyo en la lucha contra Daesh⁴ en Irak y Siria⁵, lo que podría poner en riesgo el resultado final de ambos conflictos.

Así en el presente documento de análisis trataré de dar respuesta a las siguientes preguntas: ¿existe una verdadera entidad del pueblo kurdo o, por el contrario, se puede considerar un pueblo dividido y cuyo único nexo es su falta de integración en los países donde radica?, ¿qué impacto puede tener en la distribución de poder en Oriente Medio y Levante? y ¿cuáles podrían ser las consecuencias inmediatas en la lucha contra Daesh?

⁴ Acrónimo en árabe que se corresponde con Estado Islámico de Irak y Siria (ISIS, por sus siglas en inglés)

⁵ En las operaciones contra Daesh en Irak ha contado con el importante apoyo de los Peshmerga, que puede ser considerado el ejército del KRG, el cual cuenta con una amplia experiencia de combate como brazo armado contra el régimen de Saddam Hussein. Por su parte en la guerra de Siria cuenta con el apoyo de las Fuerzas Democráticas de Siria (SDF, por sus siglas en inglés), mayoritariamente formadas por milicias kurdas de ese país, cuya creación a finales de 2015 fue apoyada y financiada por Estados Unidos.

¿UN PUEBLO CON UNA SOLA IDENTIDAD O UN PUEBLO SIN TERRITORIO?

Uno de los campos de estudio para la seguridad desde una perspectiva multidimensional o ampliada es el que se corresponde con la relación entre comunidad y sociedad. En este sentido, Paul Roe (ROE, 2013), nos propone, al abordar la “Seguridad de la Sociedad” (Societal Security) que el elemento clave para analizarla es precisamente el de *la identidad*, es decir, entendida ésta como “*la autoconcepción por la que comunidades o individuos se identifican a sí mismos como miembros de esa colectividad*”. Bajo esta perspectiva se tendería a establecer una relación unívoca entre *sociedad e identidad*, algo que se puede considerar alejado de la realidad por cuanto existen Estados (sociedad)⁶ en los que conviven, en diferentes grados de armonía, distintas comunidades (identidades).

¿Cómo entonces se puede determinar si existe una identidad de la sociedad kurda? Anthony Giddens (citado en ROE, 2013) considera dos maneras para abordar la identidad de una sociedad: la que viene determinada por las fronteras y la que se sustenta en las interacciones sociales. Es en esta doble perspectiva bajo la que trataré de responder la pregunta planteada.



Figura 2. Mapa físico de Kurdistán (Fuente Stratfor)

La región de Kurdistán comprende un territorio cercano a los 392,000 Km² (similar al del estado de Oaxaca), distribuido en cuatro Estados: Irak (65,000 Km², el 40% del total del país), Irán (125,000 Km², el 20% del total del país), Siria (12,000 Km², el 17%) y Turquía (190,000 Km², el 63%). Se trata de una región con un relieve muy accidentado, dividida de Sureste a Noroeste por la cadena montañosa de Zagros de unos 1,500 kilómetros y con una altura máxima de 4,409 metros. Esta orografía ha dificultado la cohesión de los pueblos que viven a una y otra vertiente.

El pueblo kurdo quedaría dividido, durante el Imperio Otomano, en dos territorios: el otomano y el persa. A la finalización de la primera guerra mundial, con el Acuerdo Sykes – Picot, se repartiría la región de Oriente Medio y Levante entre el Reino Unido y Francia, como potencias vencedoras. Este momento se trataría de aprovechar para crear el Estado del Kurdistán por el Tratado de Sèvres, si bien éste nunca fue ratificado ni entró en vigor. Posteriormente, en el año 1923 con la firma del Tratado de Lausana por el que se conformarían las fronteras de Turquía y otros Estados surgidos de la desmembración del antiguo

⁶ Entiende Roe (Ibídem) que la sociedad es el conjunto de ciudadanos que viven en un Estado, mientras que la comunidad tiene un alcance mayor por cuanto se supone a ésta unos vínculos de mayor pertenencia e identidad.



Imperio Otomano, se perdería otra oportunidad en las aspiraciones del pueblo kurdo de contar con un Estado independiente, quedando finalmente dividido entre Irak, Irán, Siria y Turquía.

En el año 1945 se proclamó, bajo la tutela de la Unión Soviética, la República de Mahabad en los territorios kurdos de Irán, tras un proceso liderado por el Partido Democrático del Kurdistan Iraní (PDK). Pero este incipiente territorio independiente apenas duró un año, volviendo a quedar bajo el control de las autoridades iraníes.

Así, a la vista de lo hasta aquí expuesto se puede decir que existe una clara delimitación geográfica que identifica al pueblo kurdo, formando parte de Oriente Medio y Levante, junto con las otras cuatro principales identidades étnicas, árabe, turcomana, palestina y persa.

Moviéndonos al segundo de los elementos que propone Giddens⁷ para determinar la identidad de una sociedad –las interacciones sociales– conviene analizarlo desde sus lazos culturales y religiosos, así como por las relaciones políticas que mantienen estas comunidades tanto en el interior de los diferentes Estados, como con sus vecinos. La población kurda, de origen indoeuropeo, la componen unos 26 millones de habitantes (6.5 veces el estado de Oaxaca) en los territorios arriba mencionados, la más numerosa le corresponde a Turquía (14 millones), siguiéndole Irán (6 millones), Irak (4 millones) y Siria (2 millones); étnicamente están diferenciados de otras etnias como la árabe, la turcomana y en menor medida de la persa. Mayoritariamente pertenecen a la rama suní del islam, aunque existen pequeños núcleos que pertenecen a la rama chií o profesan otras religiones como la judía, el cristianismo, el yainismo o el zoroastrismo.

Se podría entonces afirmar que Kurdistan responde a una identidad cultural propia basada en su pertenencia a una unidad étnica diferenciada, unos lazos históricos y una entidad religiosa. Sin embargo, no se puede hablar propiamente de una identidad lingüística por cuanto existen diversos dialectos, los cuales se podrían agrupar en tres lenguas principales: el kurmanji, mayoritariamente hablado en el norte de la región kurda (Turquía, Siria y norte de Irak); el soraní, característico en los kurdos de Irán y sur de Irak; y el zazaki hablado por cerca de 4 millones de kurdos en la Anatolia Oriental (Turquía).

Pero las mayores diferencias en el interior de este pueblo las podemos encontrar en sus relaciones y posicionamientos políticos. Las diferentes organizaciones y/o partidos políticos kurdos de la región coinciden en su aspiración de crear una nación propia, pero difieren notablemente en los medios a utilizar para alcanzar este objetivo, mientras unos son partidarios de llegar a acuerdos con los gobiernos estatales, otros abogan por la ruptura con ellos (Stratfor, 2016) Esta división interna se puede apreciar en la filiación

⁷ *Ibidem*



de los diferentes partidos políticos kurdos en cada uno de los cuatro Estados, que de un modo resumido se exponen a continuación:

- Irán. Los kurdos en Irán representan una minoría, apenas un 10% de la población de ese país y sus manifestaciones culturales son permitidas siempre que no supongan reivindicaciones políticas. El Partido Democrático de Kurdistán Iraní es un partido político no reconocido por el gobierno de Irán, mientras que el Partido por una Vida Libre en Kurdistán (PJAK) es un grupo armado que opera de manera clandestina en el territorio iraní.
- Irak. En este país la comunidad kurda también representa una minoría (cerca al 20%), pero a diferencia de lo que sucede en los otros tres países, en Irak, la región kurda goza de una amplia autonomía reconocida por el Estado. El gobierno de Bagdad mantiene, no obstante, no pocas tensiones con el KRG, en particular en lo que se refiere a la explotación y comercio del petróleo y por el control de algunas ciudades como es el caso de Kirkuk, hoy agravadas como consecuencia de la declaración unilateral de independencia tras. En lo que se refiere a los partidos políticos cabe mencionar los siguientes:
 - ✓ Partido Democrático de Kurdistán (KDP). Es el principal partido y su líder Massoud Barzani es el actual presidente del KRG. Este partido ha mantenido desde mediados de los años 90s relaciones con Ankara, lo que ocasionó en su momento una profunda división con los otros partidos del Kurdistán, incluso una lucha armada entre ellos que se prolongó por más de tres años.
 - ✓ La Unión Patriótica de Kurdistán (PUK). Fue el gran rival del KDP hasta que en 2004 se produce la alianza entre ellos para constituir el KRG.
 - ✓ Gorran. Surge como una escisión del PUK por su alianza con el KDP. Actualmente es el segundo partido kurdo en esta región. Agrupa a un buen número de intelectuales y busca terminar con el dominio del KDP-PUK a quienes acusa de tener un alto nivel de corrupción.
- Siria. Los kurdos en Siria (10% de la población) constituyen también la principal minoría étnica. El Partido de la Unión Democrática (PYD) forma parte hoy en día lo que se conoce como oposición moderada al régimen de Al-Assad. Cuenta con un grupo armado, las “Unidades de Protección del Pueblo” (YPG), el cual está combatiendo, con el apoyo de Estados Unidos entre otros, en la guerra civil siria.
- Turquía. En el caso de este país la situación kurda es todavía más compleja si cabe, por cuanto hablamos de más de un 20% de su población, es por ello que siempre ha sido visto como uno de los principales riesgos internos a la estabilidad, motivo por el que ha sido siempre prohibida cualquier tipo de manifestación de la cultura de este pueblo, al que considera como el principal desafío a la entidad y



valores de la nación turca. Esta persecución fue especialmente importante a partir de los años 80s, lo que daría origen al nacimiento de la insurgencia kurda en ese país. En los primeros años de este nuevo siglo se inicia una mayor permisividad hacia el pueblo kurdo en lo que se refiere a sus manifestaciones culturales.

- ✓ Partido Democrático del Pueblo. Forma del Parlamento de Turquía con aproximadamente el 10% de los escaños. Mantiene una fuerte presión al gobierno por su conducta represora respecto a las minorías.
- ✓ Partido de los Trabajadores del Kurdistan (PKK). Formó la base de la insurgencia kurda contra el régimen de Turquía entre los años 1984 y 2013, fecha en la que se produjo un alto el fuego. Es considerado por Turquía como grupo terrorista. Mantiene campos de entrenamiento en el norte de Irak. Cuenta con un grupo especializado en acciones terroristas en núcleos urbanos conocido como los Halcones de la Libertad del Kurdistan.

A la vista de lo hasta aquí expuesto, más que una verdadera identidad del pueblo kurdo que pueda llevarnos a un concepto étnico-nacional, podríamos hablar que la situación se identifica mejor con la imposibilidad manifestada por estas comunidades para integrarse en los países en los que, siendo una minoría étnica, aspiran a alcanzar el mayor grado de autonomía posible o, como en el caso de Irak, la independencia. Pero lejos de lograr esta pretendida autonomía, son objeto de represiones y persecuciones por parte de esos Estados, lo que redundará en un acrecentamiento de sus aspiraciones separatistas. Si bien el contar con un Estado propio es sin duda una aspiración legítima del pueblo kurdo, hoy parece muy lejos de ser algo que pueda suceder, al menos en el medio plazo.

A LA INDEPENDENCIA DEL KRG POR UN RÉGIMEN DE INSEGURIDAD EN IRAK

Nos centraremos a continuación en el caso particular de Irak para analizar cuáles han sido las circunstancias que han facilitado llegar a este proceso de independencia, iniciado el pasado mes de septiembre por el gobierno autónomo kurdo.

Un nuevo punto de análisis que nos llevará a entender lo que he denominado el “laberinto kurdo” es el relacionado con la diferente situación política y de seguridad que viven los cuatro Estados referidos, la cual condiciona que la evolución de las aspiraciones independentistas kurdas sea diferente en uno y otro caso. Así, mientras que en Irán y Turquía sus gobiernos mantienen un control efectivo del Estado en sus respectivos territorios, no se corresponde con lo que sucede en Siria e Irak, considerados unos de los Estados más débiles del mundo, ocupando el 5º y el 10º lugar respectivamente, de un total de 178 países.⁸ El primero de ellos sumido en una terrible guerra civil en la que la minoría kurda forma parte de las fuerzas

⁸ De acuerdo con Fund for Peace en su anuario de 2016 (<http://fundforpeace.org/fsi/>)



opositoras al régimen y que ya han anunciado su intención de crear una región autónoma en Siria una vez que se haya consumado la recuperación de los territorios que actualmente retiene el Daesh⁹.

Volviendo al caso de Irak, hay que tener en cuenta que se trata de la primera vez que se declara un Estado kurdo independiente, con excepción del ya citado caso de la República de Mahabad en 1945. Situación a la que se ha podido llegar precisamente por la fragilidad de Irak como Estado. Esta debilidad, aunque agravada por ello, no es algo que se pueda identificar exclusivamente con la situación creada tras la intervención de Estados Unidos en este país en el año 2003, lo que supondría el derrocamiento del régimen de Sadam Hussein y lo que es peor, el colapso de propio Estado iraquí.

Se podría considerar que es precisamente tras la finalización de la Primera Guerra del Golfo, cuando Irak se muestra de una manera patente como un Estado frágil, lo que facilitaría que se desarrollara en su interior lo que Richard Jackson denomina el *“dilema de inseguridad de los estados débiles”*. (JACKSON, 2016)

Sadam Hussein, manejaba el país sobre la base de una élite dominante, situación que iría agravándose en los últimos años de su presidencia. No olvidemos que en Irak conviven dos etnias, los kurdos (entre el 15 y el 20% del total de la población) y los árabes (el 80% del total), ambas con el islam como religión mayoritaria (97% de la población), aunque con dos corrientes diferenciadas la chií, que es seguida por más del 60% de la población (mayoritariamente entre los árabes y solo un 2% de la población kurda) y la suní que cuenta con un 35% de fieles (seguida mayoritariamente por la práctica totalidad del pueblo kurdo). A pesar de esta compleja distribución, Saddam gobernó con el apoyo incondicional de las élites árabes sunís, reprimiendo con dureza la más mínima disidencia de las comunidades chií y kurda.

Estas comunidades fueron creando sus propias milicias para mantener su identidad, como elemento clave para su supervivencia. En el caso del pueblo kurdo su carácter belicoso ha formado parte de su propia naturaleza a lo largo de la historia, pero sería a partir de los años 20s del pasado siglo, cuando se acuñaría el término Peshmerga (*“quien se enfrenta a la muerte”*) para referirse a los guerreros kurdos, pasando, a partir de entonces, a ser el verdadero brazo armado de su resistencia. La guerra civil entre el KDP y el PUK debilitaría la unidad de estos guerreros, lo que sin duda sería aprovechado por el régimen de Sadam. Pero éstos volverían a jugar un papel fundamental en el apoyo prestado a las fuerzas de los Estados Unidos para el derrocamiento del régimen y la posterior captura del dictador iraquí.

Pero volviendo al símil del dilema de inseguridad de los Estados débiles, el nuevo gobierno que surge a partir del año 2004 no ha sido capaz de lograr, hasta la fecha, cohesionar al país, ni siquiera hoy en día retiene el poder necesario para extender la acción del Estado en todo su territorio. A ello se une la

⁹ Daesh es un acrónimo en árabe que se corresponde al Estado Islámico de Irak y Siria (ISIS, por sus siglas en inglés)



desconfianza hacia el nuevo régimen de Bagdad entre los diferentes grupos étnicos y religiosos, quienes tratan de retener el control sobre algunas zonas del país, como garantía de su supervivencia y preservación de sus intereses.

Esta debilidad del Estado facilita que determinados líderes o personas influyentes incluidos algunos partidos políticos recurran a tener sus propios ejércitos particulares. Este es el caso de las milicias chiíes Unidades de Movilización Popular (PMU, por sus siglas en inglés) o los citados peshmergas como ejército del KRG, hoy auto declarado Estado independiente. A los anteriores grupos hay que añadir el Daesh¹⁰ y otros vinculados al terrorismo salafista yihadista del entorno de Al Qaeda.¹¹ Lo anterior genera un escenario de competencia de intereses entre estos grupos que arrebatan el monopolio legítimo de la violencia al Estado.

En esta compleja situación interna, estos grupos también pueden compartir intereses comunes, de hecho, así ha sucedido, como es el caso del importante, trascendental incluso, papel desarrollado por las milicias chiitas y los peshmergas en la lucha contra Daesh, junto a las Fuerzas Armadas de Irak con el apoyo de la coalición internacional liderada por los Estados Unidos, especialmente relevante en la conquista de la importante ciudad iraquí de Mosul, hoy todavía inconclusa.

En este dilema de inseguridad el Estado iraquí no ha sido capaz de garantizar el control de su territorio, dejado grandes espacios sin gobierno que son aprovechados por grupos o personas influyentes, situación que sin duda ha favorecido el proceso de independencia abierto por el KRG. Pero el dilema de inseguridad no solo debilita la acción del Estado en el interior, sino que supone una ventana de vulnerabilidad que es aprovechada por otras potencias externas con claros intereses en mantener o incrementar su capacidad de influencia y poder en la región, como es el caso de los Estados Unidos, Turquía e Irán, entre otros.

¿ESTAMOS ANTE UN PROBLEMA DE SUPREMACÍA ÉTNICA O DE SEGURIDAD ENERGÉTICA?

La rivalidad étnica o las aspiraciones de independencia no es algo exclusivo del pueblo kurdo, al contrario, estas situaciones tienen lugar en muchas partes del mundo. No es fácil determinar las razones por las que las pretendidas aspiraciones de crear una nación kurda han estado siempre muy lejos de materializarse y, aún ahora y a pesar de la reciente declaración del KRG, no parece muy clara la situación final. Sin embargo, si además de estos sentimientos etno-nacionalistas tomamos en consideración otros factores, como es el caso del control de los recursos energéticos, se podría dibujar una imagen más precisa de este conflicto en el que se ve envuelto el pueblo kurdo desde los primeros años del siglo XX,

¹⁰ Daesh nace del grupo Al Qaeda Irak (AQI) quien capitalizaría la lucha contra la ocupación de Estados Unidos y sus aliados. Gran parte de los dirigentes del régimen de Saddam pasaría a engrosar las filas de AQI y desde ellas provocar la guerra civil que enfrentó a chiíes y suníes en ese territorio

¹¹ También conocidas como Fuerzas de Movilización Popular (PMF por sus siglas en inglés)



máxime si consideramos que en el territorio kurdo de Irak e Irán se encuentran gran parte de las reservas petrolíferas de esos países y casi la totalidad de ellas si nos referimos a Siria.

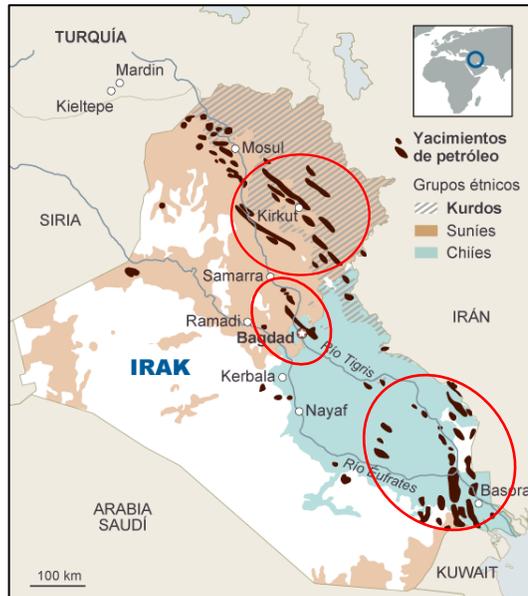


Figura 3. Producción petrolera de Irak. (Fuente: Diario EL PAÍS, obtenida de internet)

Si nos ceñimos al territorio de Irak hay que tomar en consideración que se trata del segundo país del mundo en reservas mundiales de petróleo (en torno al 10.7% de las reservas mundiales), tan solo después de Arabia Saudí, con cerca del 30% mundial. Por otra parte, la mayoría de ellas converge en tres grandes cuencas petroleras: en el sur, junto a Basora, territorio mayoritariamente chíf; en el centro, en las proximidades de Bagdad; y en el norte, en la región autónoma kurda, donde solamente en la zona de Kirkuk se estima que se concentra el 20% de la producción de este país, zona actualmente en litigio entre el gobierno de Bagdad y el KRG.

Desde la alianza del KDP con el gobierno de Ankara, Turquía se ha convertido en uno de los principales destinos del petróleo de esta región autónoma, lo que contrasta con la constante represión que lleva a cabo contra el pueblo kurdo en el interior de sus fronteras. Esta situación ha ocasionado no pocos enfrentamientos entre el KRG y el PKK turco que encabeza la oposición al régimen de Erdogan. Además de la relación con Ankara, el gobierno de esta región autónoma de Irak estableció una importante red comercial de exportación de crudo con otras capitales europeas y de otras partes del mundo, lo que facilitó su desarrollo económico en claro contraste con el resto del país. Sin embargo, esta situación se vio poderosamente afectada cuando Daesh se hizo con el control de lo que podríamos denominar como la “franja energética de Siria e Irak”, lo que fue determinante para el apoyo que incondicionalmente dieron los peshmergas al gobierno iraquí en la lucha por la recuperación de esos territorios en poder de Daesh.

Hasta la fecha el gobierno de Bagdad se ha visto beneficiado por la actividad comercial del Gobierno Autónomo del Kurdistan iraquí, de quien recibía una parte importante de los beneficios de la venta de crudo. Situación que va a cambiar en el caso que se consuma la anunciada independencia, lo que entre otras consecuencias inmediatas podría conducir a una lucha armada por controlar el importante enclave de Kirkuk.

Por su parte Turquía, si bien ha sido uno de los principales socios comerciales del KRG, no puede permitir que se consuma la creación de un Estado kurdo en la región pues sería abrir la puerta a otras identidades nacionales a su independencia. No olvidemos que más del 20% de la población turca



pertenece a la etnia kurda y esta se ubica en una región de una importancia estratégica clave como es la Península de Anatolia.

En el caso de Irán, si bien un Estado independiente kurdo en Irak podría agitar las revueltas nacionalistas en la comunidad kurda de ese país, el principal interés de Teherán se centra en las condiciones de la importante comunidad chií iraquí, a quien apoya incondicionalmente.¹² Por otra parte, el hecho que el primer ministro de Irak, Haidar al Abadi, pertenezca a la comunidad chií facilita la relación entre Bagdad y Teherán, que incluso cuenta con el apoyo de la Guardia Revolucionaria Islámica de Irán.

Mientras Turquía ha mantenido su influencia en el Kurdistán iraquí por medio del PDK, Irán lo ha hecho a su vez por su cercanía al PUK, partido del que fue fundador el actual presidente de Irak, Muhammad Fuad Masum, por lo que podría jugar un papel de mediación para evitar una escalada del conflicto.

La estabilidad de los mercados energéticos jugará sin duda un papel decisivo en esta crisis. Abrir la puerta a aventuras nacionalistas suponen un riesgo adicional que ninguna de las potencias con intereses en la zona estará dispuesta a asumir.

A MODO DE COROLARIO, ¿CÓMO INFLUIRÁ EL DESARROLLO DE LAS OPERACIONES CONTRA DAESH Y EL CONFLICTO SIRIO?

Como aspecto final a analizar brevemente en estas consideraciones sobre las consecuencias de una supuesta independencia del Kurdistán iraquí, es el de su relación con la guerra civil en Siria y la lucha que el gobierno de Bagdad mantiene para expulsar a Daesh de su territorio. En lo que se refiere al primero de ellos, contribuirá posiblemente a un mayor debilitamiento de los grupos insurgentes denominados moderados, en particular el Ejército Libre de Siria (FSA, por sus siglas en inglés), uno de los primeros en oponerse a las fuerzas leales del régimen de Al-Assad. Las Unidades de Protección del Pueblo (YPG), grupo armado del Partido de Unión Democrática (PYD) del Kurdistán Sirio que comparte las mismas aspiraciones independentistas que el KRG; y las Fuerzas Democráticas de Siria (SDF, por sus siglas en inglés), organización armada que, auspiciada y apoyada por Estados Unidos, integra a grupos disidentes moderados, tanto kurdos como árabes y que ha jugado un papel fundamental para recuperar gran parte del territorio que ocupaba Daesh en Siria. El anuncio por el PYD de crear una autonomía kurda en el noreste de Siria una vez que Raqqa sea finalmente liberado ha creado una gran desconfianza entre los grupos árabes de esa coalición.

¹² Irán es el país con mayor población chií de la comunidad musulmana el 90% de sus cerca de 75 millones de habitantes son seguidores de este credo. La revolución islámica de los Ayatolás fue un referente para los seguidores más ortodoxos del chiismo.



Por su parte, Turquía tratará de evitar que en este país las fuerzas de oposición al régimen declaren una región autónoma y mucho menos un Estado kurdo independiente en su frontera sur, lo que proporcionaría al PKK nuevas bases de apoyo, a la vez que permitiría avanzar hacia un Estado unificado kurdo que englobaría inicialmente los territorios controlados por esta etnia en Irak y Siria y posteriormente pudiera incluir los correspondientes a aquel país. Esta situación podría facilitar un cierto acercamiento, a través de Rusia, de Turquía hacia el gobierno de Al-Assad en su objetivo de contener las aspiraciones independentistas del pueblo kurdo.

Los Estados Unidos por su parte apoyan abiertamente al gobierno de Bagdad en el esfuerzo para la reconstrucción y estabilización en Irak.¹³ Por otra parte, los ejércitos estadounidenses han mantenido una especial relación con el pueblo kurdo y con los peshmergas en particular, quienes fueron de capital importancia en la ocupación de Irak en 2003 y la posterior captura de Saddam Hussein. Este grupo armado ha sido equipado y entrenado por ese país durante años y sigue jugando un papel fundamental en los esfuerzos contra Daesh en Irak. Sin embargo, los últimos acontecimientos parecen indicar que se inicia un alejamiento en estas relaciones. En consecuencia, los Estados Unidos no parece que vayan a permitir la separación kurda, por cuanto supondría un nuevo factor de desestabilización en un país con el que está fuertemente comprometido con su reconstrucción y es pieza fundamental para la derrota de Daesh.

CONCLUSIONES

Como primera conclusión cabría hacer referencia a que el pueblo kurdo, si bien tiene una identidad geográfica y cultural, adolece de una entidad etno-nacional que le aparta de la aspiración de algunos sectores de crear el Estado del Kurdistán. Estas aspiraciones encuentran el mayor oponente en Turquía, no en vano la población kurda supone más del 20% de su población total y ocupa en torno al 60% de su territorio. Declaraciones de independencia como la que ha lanzado el KRG no hace sino acrecentar la de por sí alta inestabilidad de la región.

A mayor debilidad de los Estados existen unas mayores posibilidades secesionistas, como se ha puesto de manifiesto recientemente en el caso de Irak. Se precisa, en consecuencia, un esfuerzo de la comunidad internacional en la estabilización de esta región, promoviendo un adecuado grado de autonomía de los diferentes pueblos que la integran. Abrir la puerta a los nacionalismos e independentismos, lejos de estabilizar la zona, contribuirá a una permanente situación de crisis e inseguridad.

Esta inestabilidad es particularmente preocupante por ser estos territorios parte de una región – Oriente Medio y Levanta– en la que se concentra la mayor parte de las reservas energéticas mundiales y

¹³ Como parte de ese esfuerzo, Estados Unidos lidera la operación “Decisión Esencial” (Operation Inherent Resolve) que integra a una amplia coalición de países en la lucha contra el Daesh, en la que se incluye la formación y el asesoramiento a las Fuerzas Armadas, como parte del proceso de Reforma del Sector de Seguridad



en consecuencia con una influencia directa en los mercados. Es poco probable que las potencias con mayor presencia e intereses en la región consientan este tipo de actitudes independentistas. Por otro lado, cabe mencionar que Turquía e Irán pueden reforzarse como potencias regionales, en función de la gestión que realicen de esta crisis. Por su parte los Estados Unidos, es de prever mantengan su apoyo al gobierno de Bagdad, aún en contra de su tradicional relación que ha mantenido con el pueblo kurdo, y en particular con los peshmergas, quienes han sido una pieza clave en sus aventuras bélicas en la región, lo que puede influir en la cohesión en la lucha contra el Daesh en Irak.

Al ya de por sí complejo sistema de alianzas en la guerra civil que durante seis años tiene lugar en Siria, se une el factor desestabilizador de la cuestión kurda, agravado sin duda por este último suceso relacionado con la independencia declarada por el KRG. Si alguien pudiera salir beneficiado indirectamente de esta situación es el propio régimen de Al-Assad, quien, a cambio de una cierta autonomía a su población kurda, mientras esto no incomode a su vecino turco, de manera que le permitiera superar la oposición armada que tiene en el país, máxime en un momento en que Daesh ha perdido gran parte de los territorios que controlaba hace apenas un año.

NOTA DEL AUTOR

Después de la finalización del presente artículo se ha producido el anunciado enfrentamiento entre los Peshmergas con el Ejército de Irak para tomar el control de Kirkuk. El ejército iraquí ha contado con el apoyo de las milicias chiíes, así como de la propia Guardia Revolucionaria Islámica de Irán y sus fuerzas especiales. El resultado ha sido la retirada de los peshmergas y parte de la población kurda ha huido hacia las localidades kurdas de Erbil y Sulemaniya. De esta manera el anuncio del Primer Ministro de Irak, Haidar al Abadi, se ha cumplido y como primera medida ha sustituido al anterior gobernador kurdo de esta provincia que apoyó abiertamente el referéndum por el árabe Rakan Said.

**Bibliografía**

- JACKSON, R. (2016). Regime Security. En A. COLLINS, *Contemporary Security Studies* (págs. 202-212). Oxford, Oxford, Reino Unido: Oxford University Press.
- ROE, P. (2013). Societal Security. En A. COLLINS, *Contemporary Security Studies* (3ª ed., págs. 217-218). Oxford, Oxford, United Kingdom: Oxford University Press.
- Stratfor. (23 de mayo de 2016). *A Brief Guide to Understanding the Kurds*. Recuperado el 11 de octubre de 2017, de Stratfor WORLDVIEW: <https://www.stratfor.com>
- Stratfor. (10 de diciembre de 2013). Letter From Kurdistan. Recuperado el 11 de octubre de 2017, de Stratfor WORLDVIEW: <https://www.stratfor.com>
- Stratfor. (26 de septiembre de 2017). A Vote of Contention in Iraqi Kurdistan. Recuperado el 11 de octubre de 2017, de Stratfor WORLVIEW: <https://www.stratfor.com>